

Empezar a escribir microrrelatos en E/LE en cuatro pasos

DOROTA KOTWICA¹
Grupo Val.Es.Co., Universitat de València
dorota.kotwica@uv.es

Resumen: En el presente artículo se describe una secuencia de cuatro actividades de expresión escrita diseñada para un aula de E/LE en niveles entre B2 y C1 según el *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas*. El objetivo final que se persigue en esta secuencia es que los alumnos se inicien en la escritura de microrrelato en español. Para conseguirlo, se plantean actividades ordenadas en cuanto al grado de libertad que se ofrece al alumno a la hora de escribir, desde prácticas más pautadas hasta un ejercicio de escritura libre. El planteamiento de la secuencia fomenta, además, la comunicación y la interacción en el aula.

Palabras clave: escritura creativa, microrrelato, secuencia didáctica.

How to start writing micro-stories in Spanish class in four steps

Abstract: This article describes a sequence of four writing activities designed for a classroom of Spanish as a Second Language at levels from B2 to C1 according to the *Common European Framework of Reference for Languages*. The final objective pursued in this sequence is that students start to write micro-stories in Spanish. To achieve this, the article presents activities ordered according to the degree of freedom given to students at the time of writing, from guided writing exercises to creative writing. The design of the sequence also encourages communication and interaction in the classroom.

Key words: creative writing, micro-story, teaching sequence.

1. ¿Qué aporta el microrrelato a una clase de lengua?

Como se señala en el *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCERL)* (2002: 59-60):

Los usos imaginativos y artísticos de la lengua son importantes tanto en el campo educativo como en sí mismos» y entre ellos encontramos «presenciar y escenificar textos literarios como, por ejemplo, leer y escribir textos (relatos cortos, novelas, poesía, etc.) [...].

Con el fin de proporcionar al profesor herramientas para fomentar esos «usos imaginativos y artísticos» de la lengua española en el aula, el presente artículo plantea la

¹ La autora del presente trabajo es beneficiaria de la ayuda para la formación de personal investigador de carácter predoctoral en el marco del subprograma «Atracció del Talent» de VLC-CAMPUS de la Universitat de València.

incorporación de las actividades basadas en el género literario de microrrelato² en clase. Con este objetivo se presenta una secuencia de actividades de escritura ordenadas gradualmente desde unas prácticas más controladas hasta prácticas de escritura creativa libre. Como se argumentará a lo largo de este artículo, esta es la manera más motivadora y accesible en la que se puede iniciar a los alumnos en la escritura creativa.

Son varias las ventajas que aporta la explotación de microrrelato en el aula. En primer lugar, al tratarse de un género muy cultivado en la cultura hispánica, se asegura que los alumnos trabajen con muestras auténticas de la lengua, que, además, son fácilmente accesibles en las revistas digitales y tradicionales. Asimismo, se facilita la contextualización de algunos de los referentes culturales hispánicos, contribuyendo al desarrollo de la competencia sociocultural del alumno. Otra de las ventajas de la incorporación de este género en clase es que las actividades permiten trabajar con las cuatro destrezas del alumno. Fomentan la lectura por medio de textos con carácter lúdico, humorístico y, sobre todo, accesible al alumnado gracias a su brevedad. Permiten ejercitar la expresión y comprensión oral, puesto que el planteamiento de las actividades prevé interacción en el aula y la comunicación entre los alumnos, atendiendo a lo señalado por Cassany Comas (2005: 932): «La didáctica muestra que las tareas más efectivas para aprender a componer textos son las que involucran a dos o más alumnos escribiendo un mismo escrito o compartiendo sus ideas sobre el texto de cada uno». Finalmente, en lo que se hará hincapié en este artículo, fomentan la escritura por medio de actividades graduadas con las que los alumnos adquieren herramientas para iniciarse en la escritura creativa en la lengua española.

Las actividades se han diseñado para los alumnos a partir del nivel B2 teniendo en cuenta que, según el *MCERL*, es a partir de este nivel que la competencia de la escritura creativa del aprendiente alcanza el mínimo nivel suficiente para poder realizar este tipo de tareas. En concreto, en nivel B2, el alumno «Escribe descripciones claras y detalladas de hechos y experiencias reales o imaginarias en textos claros y estructurados, marcando la relación existente entre las ideas y siguiendo las normas establecidas del género literario elegido» (*MCERL* 2002: 65).

2. Actividad 1. Introducción al microrrelato

En primer lugar, para contextualizar toda la secuencia didáctica, es necesario realizar una introducción al género de microrrelato en español. Hay que tener en cuenta que se trata de un formato literario que puede ser desconocido para algunos alumnos, dependiendo de su país de origen. Lo importante es que, desde este primer momento, prime la metodología comunicativa, por lo que se sugiere familiarizar a los alumnos con el género por medio de los ejemplos de textos que pertenecen a él. Tras la lectura de los textos, se les plantea una serie de preguntas a las que deben responder tomando como punto de partida los microrrelatos leídos. Trabajarán en pequeños grupos, para potenciar la interacción a la hora de contestar a las preguntas. Cabe subrayar que no se trata de un ejercicio de comprensión lectora sino, más bien, de una actividad de reflexión y concienciación en la que los alumnos de manera inductiva descubren las características más relevantes del género de microrrelato.

Para realizar esta actividad, es necesario seleccionar muestras de microrrelatos en español. En la presente propuesta se sugieren tres textos: «El sueño» y «El pozo» de Luis Mateo Díez, y «Padre nuestro que estás en el cielo» de José Leandro Urbina. Esta

² Se seguirá esta denominación, aunque cabe apuntar que esta breve forma narrativa ha recibido muchos nombres distintos, entre ellos: microcuento, minicuento, cuento minúsculo, cuento en miniatura, etc.

selección permite, por ejemplo, mostrar diferentes tipos de narración, hacer hincapié en diversidad de personajes posibles o ejemplificar las características propias de este género literario: los elementos fantásticos, la búsqueda de un efecto irónico o de sorpresa, los significados implícitos y el uso metafórico de las palabras y expresiones.

Los alumnos tendrán que reflexionar acerca de los textos y contestar a las preguntas que, a su vez, están inspiradas en el artículo «Decálogo para escribir microrrelatos» de la Escuela de Escritores³. Cada pregunta hace hincapié en uno de los rasgos más relevantes del género con el objetivo de guiar a los alumnos a la hora de conocerlo. Asimismo, obtienen información sobre el microrrelato de manera inductiva, a partir de la lectura de los textos y reflexión, y por medio de una actividad comunicativa en la que deben expresar sus opiniones y negociar la respuesta final con los compañeros. Finalmente, tendrán que poner en común la información que han confeccionado y formular por escrito una definición de microrrelato que incluya las características más prominentes que han detectado durante el ejercicio. Las preguntas sugeridas son las siguientes:

1. A primera vista, ¿en qué se diferencian los microrrelatos de los relatos o cuentos que conoces?
2. ¿Cuentan una historia propia o resumen otro cuento más largo?
3. ¿Qué periodo de tiempo abarca cada microrrelato?
4. ¿En cuántos escenarios sucede la historia?
5. ¿Cuántos personajes aparecen?
6. ¿Son todos los personajes humanos?
7. ¿Hay muchas descripciones en el relato?
8. ¿El título, te parece relevante?
9. Detecta los principales elementos de la narración (planteamiento – nudo – desenlace) en cada uno de los textos.
10. Según la autora argentina Laura Nicastro, un microrrelato «Se parece a un iceberg: sólo se ve la décima parte, lo más importante no se muestra al primer intento»⁴. ¿Es cierta esta afirmación para los tres ejemplos que has visto? ¿Qué esconde cada microrrelato – «iceberg»?

Ejemplos de microrrelatos:

- (1) «Padre nuestro que estás en el cielo», José Leandro Urbina
Mientras el sargento interrogaba a su madre y su hermana, el capitán se llevó al niño, de una mano, a la otra pieza...
- ¿Dónde está tu padre? - preguntó
- Está en el cielo - susurró él.
- ¿Cómo? ¿Ha muerto? - preguntó asombrado el capitán.
- No - dijo el niño -. Todas las noches baja del cielo a comer con nosotros. El capitán alzó la vista y descubrió la puertecilla que daba al entretecho.

- (2) «El pozo», Luis Mateo Díez
Mi hermano Alberto cayó al pozo cuando tenía cinco años. Fue una de esas tragedias familiares que sólo alivian el tiempo y la circunstancia de la familia numerosa. Veinte años después mi hermano Eloy sacaba agua un día de aquel pozo al que nadie jamás

³ En <http://escueladeescritores.com/concurso-cadena-ser/>.

⁴ En <http://www.cuentosymas.com.ar/blog/definiciones-al-pie-la-microficcio-n-segun-sus-autores/>.

había vuelto a asomarse. En el caldero descubrió una pequeña botella con un papel en el interior. “Este es un mundo como otro cualquiera”, decía el mensaje.

(3) «El sueño», Luis Mateo Díez

Soñé que un niño me comía. Desperté sobresaltado. Mi madre me estaba lamiendo. El rabo todavía me tembló durante un rato.

Después de realizar esta tarea de introducción teórica al género de microrrelato y el primer ejercicio de escritura (de la definición), comienzan las actividades prácticas de escritura que se presentarán a continuación. El orden sugerido para su realización en clase permite una introducción gradual del alumno al mundo de escritura creativa en español.

La secuencia de actividades prácticas comienza con una actividad guiada en la que los alumnos deben seguir instrucciones para terminar las frases propuestas como *input*. A continuación, realizan un ejercicio de escritura colaborativa en el que su contribución es mayor, aunque, todavía se trata de producir textos muy simples y muy breves. Finalmente, en la última de las tareas propuestas, los alumnos se enfrentan a una actividad de escritura libre a partir de un estímulo.

3. Actividad 2: «El mensaje roto»

Se trata de la primera actividad práctica de escritura dentro de la secuencia propuesta en la que los alumnos trabajan a partir de estímulos en forma de pequeñas oraciones. El título sugerido para la actividad, «El mensaje roto», sirve para contextualizarla: los alumnos reciben parte de un mensaje que no ha llegado entero a su destinatario y una serie de pautas (instrucciones) que pueden ayudarles a adivinar cómo era el mensaje original. A partir de esas pautas, intentan reconstruir el mensaje completo.

El objetivo específico de la Actividad 2 es activar la creatividad del alumno sin que sienta la presión de tener que producir textos literarios desde el primer momento. A la vez, esta actividad permite mostrar la importancia que tiene cada palabra que se emplea en una frase y las múltiples versiones de textos que pueden surgir a partir de la misma oración. Las oraciones usadas como punto de partida para los diferentes *mensajes rotos* pueden ser muy diversas, dependiendo del objetivo concreto que busca el profesor. La elección bien meditada permite trabajar una parcela particular de la gramática, como los tiempos verbales, o un campo léxico, por ejemplo:

Olvidé mi contraseña de Facebook
 Recibí un SMS de mi padre
 El tigre vio a la niña
 Era un desconocido
 Tenía los ojos cerrados
 Serás muy feliz
 Encontrarás una llave
 Conocerás a un famoso

Cabe subrayar que se trata de oraciones independientes que no están de ninguna manera vinculadas entre sí. Por lo contrario, para la realización de la actividad se elegirá (por parte del profesor o por parte de los alumnos) una de las oraciones que servirá como punto de partida para todos los ejercicios de escritura que se harán. En el enunciado de ejercicio que se reproduce a continuación se proponen tres tipos de

reelaboración: los alumnos deben continuar la oración a partir del conector *pero*, añadir la causa para lo expresado en la oración y explicar las consecuencias o resultados de la circunstancia buscando un efecto humorístico o de sorpresa. La ventaja de este ejercicio es que se puede replicar tantas veces como desee el profesor, cambiando la oración de partida. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que las pautas por las que se guiarán los alumnos a la hora de reconstruir el mensaje deben adaptarse a la oración de partida, por lo que las consignas pueden variar. Un ejemplo de cómo plantear la actividad sería el siguiente:

Uno de tus compañeros ha recibido un mensaje extraño en su móvil: el mensaje viene de un número desconocido y está roto, es decir: no está completo. ¿Cuál podría ser el significado de ese misterioso SMS? Realiza las siguientes operaciones a partir del *mensaje roto* que has recibido para ayudarle a tu compañero a recuperarlo.

EL MENSAJE: *Recibí un SMS de mi padre...*

¿*pero*? Continúa la frase con 3-7 palabras más a partir del conector.

Recibí un SMS de mi padre, pero _____

¿*por qué*? Continúa la frase añadiendo la causa.

Recibí un SMS de mi padre porque _____

¿*y qué pasó*? Completa el mensaje para conseguir un efecto de sorpresa o humorístico:

Recibí un SMS de mi padre y _____

Consideramos relevante que los alumnos cuenten con un ejemplo de solución de este ejercicio, a partir de la misma oración u otra. Ejemplo de solución:

¿*pero*? *Olvidé mi contraseña de Facebook, pero la vida siguió igual.*

¿*por qué*? *Olvidé mi contraseña de Facebook porque era muy larga.*

¿*y qué pasó*? *Olvidé mi contraseña de Facebook y ya nadie me ha vuelto a decir «me gustas».*

La actividad propuesta se puede realizar en parejas o en pequeños grupos con el fin de que los alumnos tengan que interactuar a la hora de completar las frases. Puesto que no existe una única solución correcta, los alumnos tendrán que expresar sus opiniones acerca de las versiones propuestas por el resto del grupo y negociar la respuesta final que elegirán.

Una vez finalizada la fase de reelaboración de oraciones, los grupos intercambian sus respuestas y las corrigen. Finalmente, se leen en voz alta las respuestas a la tercera pregunta («¿*y qué pasó*? Completa el mensaje para conseguir un efecto de sorpresa o humorístico») y se abre el debate para elegir la respuesta más original.

4. Actividad 3: «Mercadillo de historias»

La segunda actividad práctica recupera algunas de las ideas del juego «cadáver exquisito», aunque el desarrollo de la actividad no sigue las normas originales. El planteamiento de la actividad requiere que el profesor prepare con antelación cinco pequeños recipientes (cajas o cestas) que simbolizan los puestos en el *mercadillo de historias*. Cada recipiente debe estar etiquetado con una de las cinco preguntas: ¿*quién?*, ¿*qué?*, ¿*dónde?*, ¿*cuándo?*, ¿*por qué?* En el desarrollo de la actividad se pueden delimitar las siguientes fases:

Fase 1. Cada alumno contesta, de manera individual, a las cinco preguntas correspondientes con las etiquetas de los recipientes. Aunque se trata de una serie de respuestas relacionadas entre sí, cada una debe escribirse en una tira de papel separada. A continuación, las respuestas se depositan en los recipientes correspondientes.

En esta primera fase los alumnos realizan la principal tarea de escritura de esta actividad. El papel del profesor es establecer las instrucciones claras por las que deben guiarse. No se trata tan solo de responder libremente a las cinco preguntas, sino adaptar las respuestas a las condiciones que se especifiquen. Estas pueden estar relacionadas con la temática en la que deben enmarcarse las respuestas, con el tipo de personaje o la actividad sobre que tienen que escribir los alumnos, etc. Las instrucciones no solamente pautan el ejercicio y requieren que los alumnos ajusten sus respuestas, sino también permiten dirigir la actividad hacia la práctica de una sección de gramática léxico. Un ejemplo de instrucciones sería el siguiente:

En cinco tiras de papel escribe tus respuestas a las siguientes preguntas: *¿quién?*, *¿qué?*, *¿dónde?*, *¿cuándo?*, *¿por qué?* siguiendo estas instrucciones:

Tu personaje (*¿quién?*) debe ser fantástico.

Ubica tus respuestas (*¿qué?*, *¿cuándo?*) en el futuro

Escribe entre 3 y 8 palabras en cada respuesta

Al igual que en la actividad anterior, conviene ofrecer un ejemplo de solución:

¿Quién? – Los marcianos

¿Qué? – Hablarán con nosotros

¿Dónde? – En nuestro pueblo

¿Cuándo? – Dentro de 5 días

¿Por qué? – Porque quieren invitarnos a una fiesta en su planeta

Fase 2. Una vez recogidas todas las respuestas, se divide la clase en pequeños grupos (2-3 alumnos). Deben acercarse de nuevo a los puestos del *mercadillo* y coleccionar los cinco ingredientes para su nueva historia. Eligen al azar una tira de papel (una respuesta) de cada recipiente. A continuación, trabajan con los fragmentos de historias que han obtenido: los ordenan y realizan las correcciones pertinentes hasta conseguir una historia nueva. Los cambios que tendrán que hacer pueden ser relacionados con la forma del verbo, los deícticos, etc. Además, tienen que elegir un título.

Fase 3. Se realiza lectura en voz alta de las historias de todos los grupos y se presentan los títulos. Se elige una o varias historias ganadoras, según los criterios de valoración propuestos por el profesor. Las categorías pueden ser, por ejemplo: el mejor título, la historia más absurda, la historia más divertida, etc.

5. Actividad 4: «Microrrelato intertextual»

La última actividad en la secuencia explota el concepto de intertextualidad como recurso frecuente en la literatura y, en especial, en los microrrelatos (Rojo 1996: 8). Para explicar la intertextualidad de manera descriptiva y metafórica el profesor puede optar, por ejemplo, por aludir a una parodia de una película. Se puede simplificar la definición de ese recurso y describirlo como presencia de una obra dentro de la otra o alusión a una obra en otra. Finalmente, se pueden comentar en clase ejemplos de microrrelatos

intertextuales, como los siguientes (5) y (6) que hacen referencia al famoso «El dinosaurio»:

(3) «El dinosaurio», Augusto Monterroso
Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

(5) «El dinosaurio», Pablo Urbanyi
Cuando despertó, suspiró aliviado: el dinosaurio ya no estaba allí.

(6) «La culta dama», José de la Colina⁵
Le pregunté a la culta dama si conocía el cuento de Augusto Monterroso titulado «El dinosaurio».
—Ah, es una delicia —me respondió—, ya estoy leyéndolo.

Una vez los alumnos estén familiarizados con el recurso de intertextualidad, proponemos una tarea en la que deben escribir, individualmente, un relato intertextual. Para ello, tendrán que partir de otro microrrelato, proporcionado por el profesor, por ejemplo:

(7) «El hombre invisible», Gabriel Jiménez Emán⁶
Aquel hombre era invisible, pero nadie se percató de ello.

Se trata, pues, de un ejercicio de escritura más libre que los realizados hasta ahora. Aunque no es un tema completamente abierto, permite una interpretación libre y mucho menos guiada que las actividades anteriores. El profesor ya no interviene con instrucciones cerradas acerca de cómo debe producirse el texto. Puede, sin embargo, dar algunas sugerencias de cómo se podría afrontar esta tarea (por ejemplo, introducir un personaje no humano; realizar cambios en el tipo de la narración, etc.). En todo caso, será el alumno quien tome la última decisión acerca del texto.

La finalidad de la última actividad es que los alumnos pongan en práctica lo que han ido aprendiendo en los ejercicios anteriores. Mediante las Actividades 1-3 han recibido algunas pautas teóricas sobre el formato a que deben ajustarse y también han trabajado con herramientas para la elaboración de un pequeño texto creativo. Finalmente, en la Actividad 4, ellos mismos escriben un microrrelato.

6. Conclusiones

La secuencia de las actividades presentada en este artículo pretende de manera gradual y pautada introducir a los alumnos de E/LE en la escritura creativa. El hilo conductor de toda la secuencia es el género de microrrelato: comienza con una actividad introductoria en la que se familiariza a los alumnos con el género y finaliza con una práctica de escritura creativa en la que los alumnos mismos se enfrentan a la creación de un microrrelato. Entre una actividad y la otra se realizan prácticas de escritura cada vez más libre diseñadas para motivar a los alumnos a escribir y para ofrecerles herramientas para ello. Además, las actividades se plantean de tal manera para que los alumnos interactúen y ejerciten también otras competencias en la lengua meta.

⁵ Ejemplos (3), (4), (5) y (6) de Lagmanovich (2006).

⁶ Ejemplos (1), (2) y (7) proceden de la página <http://recursosdidacticos.es/textos/texto.php?id=245>.

Bibliografía

- Cassany Comas, D. (2005). «La expresión escrita», en Lara Casado, V. (coord.). *Vademécum para la formación de profesores*. Madrid: SGEL, pp. 917-942.
- Lagmanovich, D. (2006). «La extrema brevedad: microrrelatos de una y dos líneas». *Espéculo. Revista de estudios literarios*. 32. Madrid: Universidad Complutense. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/exbreve.html>.
- Consejo de Europa. (2002). *Marco Común Europeo de referencia para las lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación* Madrid: MECD-Instituto Cervantes-Grupo Anaya.
- Rojo, V. (1996). *Breve manual para reconocer micicuentos*. Caracas: Equinoccio.